



Televisa y su depuración económica

Grupo Televisa atraviesa uno de los momentos financieros más complejos de su historia reciente, marcado por la caída sostenida de sus ingresos, la pérdida de suscriptores en su negocio de televisión de paga y el deterioro de su perfil crediticio.

Al cierre del tercer trimestre de 2025, la empresa reportó ingresos por 14 mil 627 millones de pesos, lo que representó una disminución de 4.8% respecto a los 15 mil 362.8 millones obtenidos en el mismo periodo de 2024. De acuerdo con el reporte financiero correspondiente al periodo julio-septiembre, la baja fue atribuida principalmente al desempeño negativo de Sky, su filial de televisión de paga.

Durante ese trimestre, Sky registró 329.4 mil desconexiones netas de unidades generadoras de ingresos (RGUs), de las cuales 299.8 mil corresponden al segmento de video. En total, la base de RGUs se ubicó en 4.1 millones, lo que impactó directamente en los ingresos del negocio, que cayeron 18.2%, en línea con una reducción de 23.9% en la base de suscriptores.

El deterioro operativo de Televisa

El deterioro operativo también se reflejó en la rentabilidad. La utilidad neta de Grupo Televisa disminuyó 0.7% anual, al ubicarse en 5 mil 677.1 millones de pesos, frente a los 5 mil 717.1 millones reportados un año antes.

El golpe más significativo llegó el 10 de diciembre de 2025, cuando la calificadora Fitch Ratings degradó la nota crediticia de la compañía de 'BBB-' a 'BB+', con lo que Televisa perdió el grado de inversión y pasó al terreno especulativo.

En su informe, Fitch argumentó que la decisión respondió a pérdidas de suscriptores mayores a las previstas, particularmente en Sky, así como a un entorno competitivo cada vez más adverso.

La agencia anticipó que los ingresos de Televisa seguirán a la baja en 2025 y 2026, incluso considerando el impacto positivo del Mundial de Fútbol. Para el cierre de 2025, Fitch estima ingresos cercanos a 59 mil millones de pesos, una caída anual de 5.1%, y un EBITDA de 20.4 mil millones, 5.7% menor al registrado en 2024.

Este escenario se da en un contexto de mayor competencia en el mercado mexicano y de una tendencia global negativa para la televisión de paga, presionada por el avance del *streaming*. Tanto *Izzi* como *Sky* han resentido este cambio estructural, al grado de que en 2024 los ingresos reales del segmento alcanzaron su nivel más bajo desde 2009.

Intentos de reorganización

En paralelo a la crisis operativa, el grupo ha atravesado una profunda reorganización corporativa. Según el académico de la UNAM, Francisco Javier Vidal Bonifaz, el proceso se aceleró el 30 de octubre de 2024, cuando el inversionista David Martínez adquirió 7.8% del capital de Grupo Televisa, lo que detonó un reacomodo entre los principales accionistas.

La transformación del consorcio, sin embargo, comenzó años atrás. En 2020, Televisa vendió su división de radio; en 2021, se desprendió de la producción de televisión abierta, de paga y de *streaming* para fusionarla con Univision, dando origen a una empresa binacional de medios en español, de la cual la firma mexicana conserva 43% del capital. Este movimiento fue interpretado por analistas como el inicio del tránsito de Televisa hacia un perfil predominantemente de telecomunicaciones.

Finalmente, en enero de 2024, los negocios centrados en apuestas, espectáculos y editorial, fueron concentrados en una nueva empresa independiente, *Ollamani*, completando así la separación de activos no estratégicos.

Ya en 2026, el grupo informó que Emilio Azcárraga Jean vendió una participación minoritaria de sus acciones a Bernardo Gómez Martínez y Alfonso de Angoitia Noriega, ambos miembros de la alta dirección. Aunque la operación no modificó el control corporativo, sí evidenció un nuevo ajuste en la estructura accionaria de una empresa que enfrenta el reto de redefinirse en medio de una profunda depuración económica.